



# LA HOJA VIAJERA

Al cuidado de Francisco Lezcano Lezcano. Nº 32

30-5-2020

Abierta y coloquial

---



**Albí**, una comuna francesa situada a orillas del río Tarn. Fueron las arcillas de este río la materia prima para elaborar los ladrillos rojos que caracterizan su arquitectura local.

Albí. Donde nació el genial pintor Toulouse Lautrec, que nos legó la memoria viva de toda una época.

Albí y su peculiar catedral fortificada, colindante con los líricos y romáticos jardines del Palacio de la Berbier, alongado sobre el río Tarn. En cuyas riberas se refrescan las palomas sin sospechar lo que les acecha desde el fondo del agua.

El Siluro, un pez gigante introducido en Francia hace más de 40 años, que ha proliferado y ha desarrollado el gusto por las palomas, que cazan con rapidez y destreza aprovechando su calma mientras abrevan. Después de siglos de una existencia tranquila, las palomas de esta región tienen ahora que desconfiar y posarse atentas a este depredador.

*"Un buen día los siluros urbanos de Albi empezaron a hacer lo que ningún otro siluro había hecho antes: emergían del agua, se abalanzaban sobre las palomas que estaban dándose un baño en el río, las atrapaban por las patas y las arrastraban hacia el fondo, donde las tragaban de un bocado"*, comenta el biólogo Menno Schilthuizen,



2,50 m de largo. 100 kg de peso



Devorador de palomas

# Zen



## NO OLVIDEMOS

No olvidemos ese perfume,  
emanado de la tierra,  
pregonero de horas  
y de estaciones.

Regresemos a la clorofila,  
para tener en cuenta  
al sereno insecto paseante por los tallos;  
o al zumbador, perdido en su prisa de rayo de luz.

Volvamos a tener en cuenta  
la gota de rocío sobre la hierba,  
al sol mañanero día a día  
en la garganta de cada pájaro.

Nuestras manos deben estar prontas  
para reconocer la superficie tan especial del prado,  
del árbol y del matojo.

Francisco Lezcano Lezcano

Lezcano 2015

## RECORDANDO...

**A mi hermano Pedro:** catorce años mayor que yo, fue un excelente dibujante. Me vienen a la memoria instantáneas fugaces de su caja de acuarelas, de sus manos dibujando en el jardín de nuestra casa familiar. Le encantaba copiar los dibujos de Walt Disney, en especial el personaje Popeye... Le encantaba dibujar, repito. Un día decidió hacer a lápiz el retrato de sus tres hermanos menores, hijos de la tercera esposa de nuestro padre. Y este fue el resultado, pese a los nervios que se cogía por nuestra incapacidad de permanecer quietos. Tuvimos que aguantar capones, collejas y papirotazos cariñosos, lo que explica que estemos tan serios los tres, sea Santiago, en el centro, con sus gafas a lo Harry Potter, a su derecha yo y al otro lado Miguel. Retratos que realizó en 1942, en su estudio, en el torreón de nuestra casa en el Monte Lentiscal.



Francisco

Santiago

Miguel

# EL ÁNGEL DE LA MUERTE

**Antes** de que el sol se deslíe  
se convierta en una enana blanca,  
en un feroz agujero de dolor,  
me vestiré con una túnica de diosa  
para engañar al ángel de la Nada  
  
Antes de que el sol muerda  
este viejo planeta y solo queden  
amputaciones, seres de fantasía  
en sangre y semilla,  
desgarraré las tinieblas del funeral,  
avivaré los rescoldos de nuestro  
primer amor.

venderé en un rastrillo insultos,  
penitencias, lápidas de desamor.

Antes de que sangren los cielos  
y llegue la batalla del bien y del mal,  
beberé el filtro de la eterna juventud,  
y en la penumbra mojaré  
los litúrgicos arrullos, los jadeos  
de la desolación.

Antes de que la muerte nos haga prisioneros  
pediré benevolencia, socavaré tu cuerpo  
y apuraré la alquimia del placer  
que ahora termina.

Pero sin olvidar lo que dice la escritora Colett  
que mi tristeza, si estoy triste y mi alegría  
si estoy alegre, prescinda del motivo  
que siempre les alcanzó: el amor.

